

ALGUNOS ASPECTOS DE LA DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA DEL TRAIANEUM DE ITALICA

Santiago Rodero Pérez

Arqueólogo

Convenio Universidad de Córdoba-Gerencia de Urbanismo Ayto. Córdoba

Resumen

El presente trabajo tiene como objeto el estudio de algunos aspectos de la decoración arquitectónica del Traianeum¹ de Itálica, algo que aún sin ser novedoso, nos dio la posibilidad de revisar el estudio que realizó P. León en 1988, cuyos datos a tenor de lo estudiado, son de total actualidad.

Abstract

This report, theals with aspects of architectonic decoration of the Traianeum temple in Itálica. Although it isn't a novelty report, it gave us the possibility of reviewing the account made in 1988 by P. León, a survey even nowadays, is actual.

BREVE HISTORIOGRAFÍA DEL YACIMIENTO

Tenemos datos sobre la historiografía de Itálica desde el Renacimiento a través de las noticias e informaciones que daban los autores árabes de la zona denominada como “*Campos de Talca*”. Posteriormente eruditos e investigadores locales se hicieron eco dentro de los más variados escritos (desde poemas a noticias históricas) de los hallazgos y ruinas de edificios de esta ciudad caracterizada por el expolio. De estos eruditos debemos destacar por su contribución a la arqueología italicense a Demetrio y José de los Ríos, los cuales no cesaron de trabajar e investigar sobre Itálica².

Numerosos investigadores, a partir de los años setenta, han ocupado parte de su tiempo en contribuir al conocimiento e investigación de Itálica desde una perspectiva más científica y menos romántica que sus predecesores. Esta corriente más aséptica dio lugar a una serie de recopilaciones de la historia

y vicisitudes que con el paso del tiempo sufrió esta ciudad. Surgieron, pues, trabajos que hacían referencia a tratados de Rodrigo Caro, Ivo de la Cortina, Zevallos, Matute y Gaviria, D. de los Ríos, J. De los Ríos o G. Lassaletta realizados por García y Bellido, Luzón, Corzo o P. León. Estos estudios ya clásicos sobre Itálica³ son las bases sobre las que se asentó la investigación actual, dada la importancia y repercusión que ellos tuvieron en el desarrollo y conocimiento de la arqueología italicense e hispanorromana.

La dualidad de Itálica establecida por García y Bellido⁴ en *vetus urbs* y *nova urbs* contribuyó a redefinir el tratamiento dado hasta entonces a la ciudad. Supuso la división de ésta, en ciudad antigua, republicana e imperial y por otro lado la ciudad que constituyó el nuevo barrio residencial de época adrianea.

A partir de esta diferenciación, Luzón lleva a cabo una planificación de las excavaciones e intervenciones de manera coordinada. Las tareas de expropiación de las casas encaminadas a excavar el teatro, llevó pareja la aplicación de nuevas intervenciones en el área de la “ciudad nueva” y de la antigua, que más tarde quedarían compendiadas en las Primeras Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, en Septiembre de 1982.

Es en los ochenta cuando el espacio circundante al *Traianeum* se ve afectado por las excavaciones que darían lugar a su descubrimiento. Excavaciones realizadas por León durante los años 1980 a 1983 sistematizadas en cuatro campañas sucesivas⁵ a partir del único vestigio arquitectónico que se hallaba visible en la zona, conocida como el “El Palacio”⁶. Este cuerpo tectónico era un bloque formidable de *opus caementicium* con planta rectangular que sufrió el espolio del revestimiento pétreo. La constatación de estos restos y la situación

1. Acerca de tal denominación cito: “...pero las excavaciones a conocer el conjunto arquitectónico que allí se ubicaba fueron realizadas por P. León entre 1980 y 1983. Desde entonces, el templo que preside este conjunto se conoce con el nombre de Traianeum, aunque por extensión, suele recibir también ese nombre la totalidad del recinto: una plaza en cuyo centro se erigía el templo, presumiblemente dedicado al emperador Trajano divinizado.” En A. Caballos Rufino, J. Marín Fatuarte, J. M. Rodríguez Hidalgo, *Itálica arqueológica*, 1999, 113.

2. El propio Demetrio de los Ríos reconoció esa singular relación con el yacimiento cuando acuñó: “...es preciso admitir que determinadas personas están íntimamente ligadas a hechos o cosas por un lazo secreto que es imposible explicar. Desde nuestra edad más tierna venimos asociándonos al nombre de Itálica, sin que ni los mayores sinsabores y contradicciones más claramente manifiestas bayan separado un instante

nuestra consideración y profundas meditaciones de la famosa cuna de los Césares hispanos”. F. Fernández Gómez, *Las excavaciones de Itálica y Don Demetrio de los Ríos a través de sus escritos*, 1998, 11.

3. A. García y Bellido, *Andalucía monumental, Itálica*, 1960; J. M. Luzón Nogué, *La Itálica de Adriano, Arte Hispalense*, 1975; A. Blanco Freijeiro, “La itálica de Trajano y Adriano”, E.A.E., 121; P. León, *Traianeum de Itálica*, 1988; M. Bendala Galan “Excavaciones en el Cerro de los Palacios, Itálica, Santiponce (Sevilla)”, E.A.E., 1982, 121; M. Pellicer, “Excavaciones en Itálica (1978-79). Murallas, Cloacas y cisterna. Itálica, Santiponce (Sevilla)”, E.A.E., 1982, 121; R. Corzo, “Organización del territorio y evolución urbana de Itálica, Itálica, Santiponce (Sevilla)”, E.A.E., 1982, 121.

4. García y Bellido, op. cit. (n.3), 80.

5. P. León, op. cit. (n.3), 11.

6. Ibidem, (n.3), 3.

urbanística definida por la red viaria, a cuyo conocimiento contribuyeron de manera decisiva los estudios de Luzón, fueron el punto de partida para la posterior localización del *Traianeum*.

En la década de los noventa apoyados en los estudios comentados surge una gran variedad de publicaciones⁷ acerca de la diversidad que emana el yacimiento de Itálica. Autores como Caballos Rufino, Roldán Gómez, Corzo, León, Bendala, Fernández Gómez, Rodríguez Hidalgo, Chaves, etc., continúan la labor investigadora y renuevan con sus trabajos el conocimiento de la complejidad arqueológica de Itálica. Fruto y resumen de estas investigaciones fue la convocatoria de las Jornadas conmemorativas del MMCC aniversario de la fundación de Itálica, cuyas actas recogen los resultados de la tendencia actual de la investigación y renuevan el estado de conocimiento en múltiples aspectos.

ANÁLISIS DE LOS ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

Para facilitar el análisis arquitectónico se procedió a organizar el trabajo con base en el esquema general del orden arquitectónico del *Traianeum*:

Basas.

El análisis de estas piezas se lleva a cabo mediante la observación y sistematización de la morfología, composición y material en el cual están realizadas. Utilizamos este método por ser el que mejor se adapta para el caso de las basas lisas, descartando el estilístico utilizado para las basas decoradas⁸, ya que no contamos en nuestro estudio de material del *Traianeum* con ninguno de estos modelos ornamentados.

Sólo contamos con seguridad la utilización en el *área sacra* del tipo de basa “compuesta” o “corintia”, no expuesta por Vitrubio, tomándose como modelo a partir del siglo XVI las basas del Panteón de Agripa⁹. Está caracterizada por tener una altura equivalente a la mitad del módulo: esta altura se divide en cuatro partes, una para el plinto y tres subdivisadas en cinco partes, de las cuales una es para el toro superior, una y cuarto para el toro

7. L.Roldán Gómez, *Técnicas constructivas romanas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*, 1993; A.Caballos Rufino, J. Marín Fatuarte, J.M.Rodríguez Hidalgo, *Itálica arqueológica*, 1999; P. León, A.Caballos, *Itálica MMCC, Actas de las Jornadas del 2.200 aniversario de la fundación de Itálica*, 1997; M.Bendala, “Capitolia Hispaniorum”, *Anas* 2-3, 1989-90; F.Chaves, “Monedas halladas en las excavaciones de Itálica” *E.A.E.*, 121.

8. Para la clasificación de basas decoradas se recurre al análisis estilístico de los motivos decorados mientras que para las lisas se realiza a través del análisis morfológico-compositivo, en: C.Márquez, *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia*, 1998, 115.

9. J.R.Paniagua, *Vocabulario básico de arquitectura*, 1982, 68 ss.



Lámina nº 1: Basa compuesta en mármol blanco del porticus hecatostylos.

inferior y el resto se distribuye entre dos partes que contienen una escocia, un astrágalo y dos filetes cada una. La singularidad de las basas compuestas del conjunto arquitectónico consisten en la utilización de dos astrágalos que separan las escocias.

A través del análisis morfológico-compositivo podemos adscribir varias piezas¹⁰ (lám. 1) circular y plana al orden del pórtico, tanto en la columnata que recorre sus cuatro lados como su correspondiente paralelo en el muro de cierre. Están trabajadas en mármol blanco de grano fino con un esmerado acabado como podemos ver en su molduración. Las molduras repiten el mismo esquema: sobre un plinto se desarrolla un toro inferior, un doble astrágalo que separa las dos escocias y un toro superior sobre el cual apoya el imoscapo de la columna o la parte inferior de la pilastra según el caso.

La utilización de este tipo de basa compuesta no es algo extraordinario dentro de la arquitectura que se realizó bajo la influencia del denominado “neoclasicismo” de Adriano¹¹, ya que podemos encontrar este tipo de basa más

10. Son las piezas depositadas en el MAS (Museo Arqueológico de Sevilla) nn. de registro: 1986/212/15; 1986/212/86; 1968/212/28 y la depositada *in loco* en el yacimiento de Itálica.

11. Lyttelton utiliza este término como oposición respecto al estilo arquitectónico del programa de edificios construidos por Severo en Lepcis. M. Lyttelton, *La arquitectura barroca en la antigüedad clásica*, 1974, 337.

tardíamente en la Villa Adriana de Tívoli dentro de la decoración arquitectónica de la llamada Plaza de Oro¹² o en el *Garstenstadion*¹³ y no solamente en referentes públicos.

Del cuerpo de fachada del pórtico, de extraordinaria potencia y magnitud¹⁴, encontramos una serie de pequeños fragmentos de toros de aproximadamente 0.10 m de altura, los cuales repetirían el mismo esquema en su molduración que los del pórtico, demostrando una estricta igualdad estilística en el recinto columnado.

La ejecución del conjunto sagrado seguiría unas directrices comunes por lo que no sería descabellado afirmar la utilización de la basa compuesta también en el orden octástilo¹⁵ del templo. Dimensiones, forma y estilo coinciden con la portada monumental columnada del Panteón como ya demostró P. León, no obstante, aunque nos decantamos por esta opción, debemos hacer constar que las dimensiones de un fragmento¹⁶ depositado en los fondos del museo de Sevilla, coinciden con el esquema que se utilizó con posterioridad en época antoniniana, en la perístasis del Templo de Adriano¹⁷, es decir, un tipo ático-jónico cuya altura total de la basa incluido el plinto es de dos pies y medio aproximadamente; no consideramos este argumento (similitud en las dimensiones) como suficientes para relacionarlo directamente con el templo de *Piazza di Pietra*.

Se han individualizado una serie de basas de dimensiones más reducidas que las anteriores, cuya funcionalidad y morfología nos delatan la superación de la labor tectónica por la decorativa. Esta concepción del elemento sustentante nos hace incluirlas dentro del aparato decorativo que previsiblemente conformaría la *cella* del edificio templario. La pieza¹⁸ pudiera pertenecer a la organización estructural y decorativa del interior del templo, cuenta con unas dimensiones semejantes a las basas de pilastra de la pared de fondo del pórtico, pero su molduración (toro, cuarto de bocel, caveto y arranque de pilastra) es completamente distinta. La magnitud de la perístasis del templo cuyas dimensiones exceden bastante las de esta pieza, así como la homogeneidad del conjunto, hace

12. A este respecto contamos con la definición: “..un tipo é a due scozie, con la modanature di separazione tra le due gole, a piú listelli convessi”, G.Conti, *Decorazione architettonica della Piazza d’Oro a Villa Adriana*, 1970,15.

13. A. Hoffmann, *Das Gartenstadion in der Villa Adriana*, 1980, B.10

14. P.León, op. cit. (n.3), 58.

15. Ibidem, 61. “..Se opta por dos filas de ocho columnas para la fachada principal, hipótesis que no

impide sopesar la de una sola fila de columnas, más generalizada en occidente, o bien soluciones como la fachada del templo de Mars Ultor en el foro de Augusto y la del panteón”. Para encontrar paralelos a la segunda opción podemos recurrir al templo de Baco en Baalbek o al Hadrianeum algo posterior.

16. MAS (Almacén) nº: 1986/212/18; h=18cm. a=52.

17. L. Cozza, *Tempio di Adriano*, 1982,10-11, fig.3.

18. Se encuentra *in loco* en el yacimiento de Itálica; h=20, a=25, long=67.

que la ubicación prístina de la pieza debiera ser el interior del edificio de culto como parte de la decoración de la *cella*, aunque no descartamos su pertenencia a la decoración de las exedras cuadrangulares que circundan el pórtico.

De gran calidad y acabado y mármol de color encontramos dos basas planas de pilastra con una longitud en torno a los 0.5 m. Ambas están labradas en mármol tipo *portasanta* pero con un esquema compositivo distinto; la primera pieza¹⁹ presenta en el campo moldurado dos planos, uno que sobresale con una cima reversa, un cuarto de bocel y un caveto sobre el cual apoyaría una placa decorativa, y otro plano que repite el mismo esquema y formaría parte del arranque de un zócalo. La otra pieza²⁰ de menor tamaño presenta un cuarto de bocel, un cima reversa y un caveto sobre el que apoyaría el revestimiento parietal. Ambas piezas por sus dimensiones, por la calidad de la labra y de los materiales evidencian una decoración caracterizada por el refinamiento y la policromía, propios de un espacio como la *cella* del Templo. La utilización de este tipo de piezas dentro del *aula sacra* del conjunto, cuyo colorido e innovación rompería con la homogeneidad imperante, no es descartable²¹.

Dentro del complejo, si bien no perteneciendo a la estructura del mismo, debemos destacar por su calidad unos fragmentos²² de la edícula del ara que estaría situada frente al templo y cuyas molduras son idénticas a las basas compuestas del pórtico.

Fustes

Las piezas y fragmentos de fustes pertenecientes al monumento en estudio adquieren un significado que va más allá del meramente sustentante, para llegar como afirma Hesberg, a ser los elementos decorativos del aparato decorativo de una arquitectura²³, de tal modo que, para su estudio, agrupamos las piezas según sus características formales.

Para el *becatostylon* del pórtico se utilizaron fustes monolíticos lisos de columnas realizados en “*cipollino*” de los cuales se conservan en el yacimiento varios fragmentos (lám. 2). El fuste²⁴ de Itálica, presenta la característica de estrecharse no linealmente, sino creándose una ligera curvatura, no siendo en ningún punto de la columna más gruesa que en el diámetro inferior al igual que sucede en las columnas del Teatro Marítimo en Villa Adriana²⁵.

19. MAS (Al) n° registro: sin signar. h=11, a=14.

20. MAS (Al) n° registro: sin signar. h=20, a=17, long.=58

21. A este respecto afirmó Lyttelton al referirse al templo de la Concordia de Augusto: “...la decoración podía ser menos clásica en el interior que el exterior decoración”. M.Lyttelton, op.cit.(n.11),126

22. MAS (Al) n° registro: sin signar, h=19, a=27.

23. C. Márquez, op.cit.(n.8),119.

24. Localizado en el yacimiento de Itálica, *in loco*. diámetro=70 aprox.

25. M. Uebliacker, *Das teatro marítimo in der Villa Hadriana*, 1985,30.



Lámina nº 2: Fuste de mármol cipollino perteneciente a dicho pórtico.

Este fragmento de fuste formaría parte del recinto columnado constituido por 30 columnas para los lados largos y 20 para lo cortos²⁶. Estos fustes estaban completados por basas de color blanco y capiteles del mismo color que acentuaban el juego polícromo del recinto. Este juego multicolor aparece utilizado en el Panteón de Agripa, en concreto, en las ocho columnas monolíticas frontales de mármol gris que alternan con basas compuestas y capiteles corintios, por lo que se está trasladando una arquitectura formal y decorativa desde Roma hacia la *nova urbs* italicense. Junto a esta influencia la más destacada es la de la Biblioteca de Adriano en Atenas en la que la utilización de *cipollino* fue comprobada por Lyttelton en la mayor parte de los fustes sin estrías de la pared de la fachada²⁷. Prueba de esta combinación decorativa es su utilización en la Villa de Adriano donde se alternan para el peristilo de la Plaza de Oro, columnas lisas de granito gris y *cipollino*²⁸.

Contamos con un fragmento de pilastra lisa donde se aprecia un campo rectangular privado de decoración y enmarcado por una moldura de cima reversa. Paralelos a este tipo de piezas los encontramos en la arquitectura imperial hispana como demostró C. Márquez para el caso de *Colonia Patricia*²⁹. No

26. P. León, op. cit.(n.3), 59.

27. M. Lyttelton, op.cit (n.11.), 352.

28. G.Conti, op.cit(n.12). 15.

29. Márquez afirma. “ De mayor tamaño es la pieza 632 (Lám. 9), hecha en mármol del Tenaro, idéntica en molduración y casi en proporciones a la que adornó el Traianum de Itálica” op. cit.(n.8), 124

obstante, hay ligeras diferencias entre las dos, mientras la del *Traianeum* está realizada en mármol blanco, la otra está elaborada en *rosso antico*; la una es una pilastra lisa donde se aprecian restos de un rectángulo enmarcado por una cima reversa mientras que para la pieza cordobesa se duda de su función como pilastra o como sofito, si bien Márquez se decanta por la primera opción, que sin duda nos parece más adecuada, es decir un fragmento de pilastra con dos campos rectangulares sin decoración, rodeados por una moldura tipo cima reversa. Estas piezas destacan por su marcado carácter ornamental más que por su función sustentante.

Atinente al cuerpo de fachada del pórtico encontramos el sumoscapo³⁰ de un fuste liso de mármol gris con vetas rojizas. Son abundantes los fragmentos de este tipo de fuste esparcidos por todo el yacimiento. Se aprecia en la pieza los orificios para la colocación de los pernos de sujeción del capitel así como un foramen cuadrado en el plano de apoyo superior del fuste, que permitiría la posibilidad de pequeños errores en el proceso de colocación del capitel.

Contamos con fragmentos de fustes con contracanales esquinados, de mármol blanco que presentan canales convexos entre aristas planas cuyo origen está en los modelos helenísticos del siglo III a.C. alternando la funcionalidad y la estética³¹. Tiene su mayor proyección en edificios profanos a excepción del templo de Zeus en Olba y en el *Traianeum* de Itálica. La utilización de este tipo de fustes no es extraña, su mayor difusión se encuentra en el Occidente romano usado desde los periodos augusteo y julio-claudio en recintos públicos, religiosos, pórticos, arcos y termas con ese doble carácter funcional y decorativo. Semejantes a las piezas emeritenses encontramos en Colonia Patricia, aunque de un periodo más temprano, un fragmento de fuste en mármol blanco y grandes dimensiones. Es complejo el conocer el lugar donde estarían ubicadas estas piezas ya que se encontraron *in loco* y por lo tanto carecemos de referencias espaciales, sin embargo pensamos que este tipo de piezas pertenecería a un lugar preeminente, dentro del ámbito del templo o en torno al cuerpo de fachada del pórtico como contraposición a las columnas monolíticas. La utilización de estos fustes para la ornamentación y construcción de complejos de grandes dimensiones cuenta con antecedentes, pues se usaron en el complejo provincial de Tarragona y en el capitolio de Brescia³².

Pertenciente a la perístasis del templo encontramos un imoscapo de columna elaborado en mármol blanco de gran calidad que alcanzaría una altura en origen de 9.20 m³³ y un grupo de fragmentos de columnas estriadas.

30. Itálica, sin signar. diám.= 70 aprox.

31. C.Márquez, op.cit.(n.8) 124

32. Ibidem, op.cit.(n.8) 122

33. Con respecto a las medidas que alcanzarían los fustes del Traianeum cf. P.León, op.cit. (n.3)

Desconocemos si los fustes estriados constituirían una sola pieza o estarían conformados mediante tambores como en el caso del *Hadrianeum*³⁴. Nos decantamos por esta segunda posibilidad que consideramos más lógica. Probablemente como sucede en el Templo de Adriano las columnas estarían formadas por tambores montados en bruto, (realizándose las acanaladuras con posterioridad) cuyos planos de apoyo estarían perfectamente labrados para la colocación de pernos que unirían los distintos bloques. Obviamente la ubicación de los pernos conllevaría una correspondencia entre los orificios realizados en los planos de apoyo.

Para el muro exterior de la *cella* contamos con un fragmento³⁵ esquinado de fuste de pilastra con canales anchos y profundos de mármol blanco y excelente labra. La utilización de pilastras en el templo traspassa lo puramente decorativo y por su magnitud se convierte en estructural³⁶. Al interior de la *cella* podríamos encontrar un tipo de columna lisa al que pertenecería el fragmento de fuste liso de grandes dimensiones con una cuerda de arco de circunferencia de 0.38 m. que solamente podría ser utilizado en el templo. El uso de fustes acanalados y su presencia constante a través de múltiples fragmentos refuerza la hipótesis de P. León de ubicarlos en la perístasis del Templo; desechado este uso en los fustes lisos, debemos emplazar este fragmento de columna en el interior del recinto sagrado. No es de extrañar la utilización de fustes de columnas de estas características, pues es paradigmático el caso del grandioso pórtico columnado, delante del *propylon* del *Pantheon*, formado por ocho columnas lisas, monolíticas, de granito gris, alineados en el *frontis*, y por detrás otras ocho, en dos filas de cuatro.

A una menor escala pertenece el fragmento de placa de pilastra acanalada³⁷ de la que desconocemos su ubicación original, pudiendo existir varias posibilidades, como la pertenencia al orden interno del *aula sacra* o la alternancia de pilastras acanaladas con lisas en la pared de fondo que cierra el pórtico.

Capiteles

Los capiteles nos muestran la complejidad del conjunto al coexistir en un mismo espacio diversas tipologías de capitel, tamaños y nivel de acabado. Estos factores compondrán la verdadera visión del conjunto.

34. L. Cozza, op.cit. (n.17), 8 ss.

35. MAS (Al) n° registro: 1986/205/13; a. estría=4 cm., a.canal=12

36. Lyttelton hace referencia a la complejidad de esta ambigüedad funcional: "Es difícil decir exactamente cuándo la pilastra, que es una franja puramente decorativa sin importancia estructural, se convirtió en una forma arquitectónica por sí misma...por que

las pilastras representan un divorcio completo entre la estructura y la apariencia, y significan que la composición visual de una fachada se puede construir sin ninguna de las limitaciones impuestas por la necesidad de combinar estructura y decoración". op. cit. (n.11) 65-66.

37. MAS(Al) n° registro: 1986/205/32; a.estría=2.2 cm, a.canal=5.

Las piezas fragmentadas de capiteles nos muestran la homogeneidad en la elección de un mismo orden para todo el conjunto y la implantación de los modelos que imperaban en este periodo. El orden al que nos referimos es el corintio³⁸. Fue el preferido de Roma desde la mitad del siglo I a. de C. y sobre todo, desde época de Augusto, la fórmula arquitectónica más utilizada, por mantener el equilibrio entre su finalidad tectónica y su carácter ornamental³⁹. La aportación de este nuevo orden radica en la de saber anexionar en un nuevo estilo arquitectónico las complejidades decorativas del estilo más barroco con razones técnicas que ayudan a la arquitectura a desarrollar nuevas formas con más libertad. Lyttelton afirma que este orden se creó para afrontar las especiales dificultades a las que había que hacer frente en el interior de los edificios griegos; en contra de la afirmación general que considera la utilización del orden corintio casi exclusivamente en el interior de los edificios como una muestra de timidez.

Siguiendo las consideraciones del trabajo de Gutiérrez Behemerid⁴⁰, tradicionales en la investigación, utilizamos las posibilidades del acanto para la datación y análisis de las piezas y fragmentos de capitales encontrados en el *Traianeum*. Dentro de estas posibilidades nos ceñimos con fidelidad a sus premisas en cuanto a las relaciones que se establecen entre los lóbulos de las hojitas y las diferentes formas que generan sus puntos de contacto. Además de estas directrices, las piezas delataban por sí mismas, características propias de su filiación al estilo trajano-adrianeo.

Formando parte de orden del pórtico contamos con dos caules⁴¹ de capiteles corintios. Estos caules surgirían de la primera corona de hojas de acanto en su transición a través de la segunda corona. Tienen cuatro surcos verticales que terminan en una coronita de pétalos del tipo 4 de Freyberger⁴², que se dirigen hacia abajo, separada por una orla de hojitas acantiformes en las cuales se aprecia la huella dejada por el trépano durante su elaboración. Significativas son las lengüetas que se originan en la confluencia de las ramificaciones al llegar a la corona y que se separan de ésta a través de un profundo surco. De la parte alta del sépalo surgen nervaduras que originarán el cáliz, con cinco surcos, que sostendrá las volutas y las hélices. Pensamos

38. Orden griego cuyos primeros ejemplos conocidos son los capiteles del Templo de Apolo en Bas-sae (siglo V. a. de C). Primeros ejemplos en Roma: Templo Circular junto al Tíber y Templo B de Largo Argentina
39. M^a A. Gutiérrez Behemerid, *Capiteles Romanos de la Península Ibérica*, 1991, 57ss.

40. M.A. Gutiérrez Behemerid, op. cit. (n. 39), 59.

41. MAS (AL) nn. registro: 1986/204/36, h= 12, a=8; 1986/204/26, h=15, a=9.

42. Freyberger individualiza 5 tipos de corona de caule, asignándole al número 4 la denominación de *Caulisknoten: stehendes Scherenzackblattkyma*. cf. K. S. Freyberger, *Stadtrömische Kapitele aus des Zeit von Domitian bis Alexander Severus*, 1990, lám. VI.

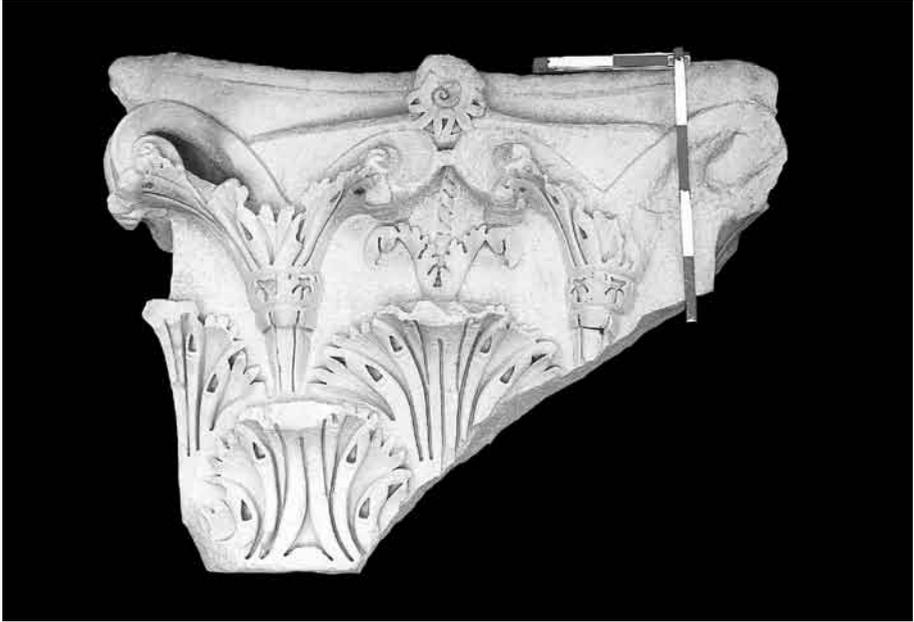


Lámina nº 3: Capitel de pilastra de la pared de fondo del pórtico.

que estos caules pertenecen a capiteles de columnas de mármol blanco que estarían sobre las columnas de “cipollino” en el pórtico, dando lugar a ese juego bícromo anteriormente comentado.

Por la calidad de su factura y buen estado de conservación debemos destacar un capitel⁴³ corintio (lám. 3). Es un capitel de pilastra del tipo Grundmuster II⁴⁴, realizado en mármol blanco. Se encuentra en buen estado conservando en el *kalathos* un acanto de la primera corona que está dividido en hojitas, cuyos lóbulos apuntados al contactar entre ellos generan zonas de sombra en forma de lágrimas. Destaca de esta primera corona la nervadura central de la hoja de acanto formada por un profundo surco arqueado que finaliza en su parte inferior en forma de Y invertida. Se conservan también dos acantos fragmentados de la *secunda folia* de entre los cuales surge un caulículo cuyo cáliz está formado por hojas que se pliegan hacia el exterior y por sépalos acantiformes, naciendo a partir de éstos una hoja de acanto que sostiene volutas y hélices. En el ábaco encontramos una molduración que presenta un caveto, filete y una moldura convexa, destacando en su frente una flor con un motivo central en

43. Localizado en el porche de entrada a las oficinas en Itálica, sin signar. h=80 a=100.

44. K. S. Freyberger, op. cit.(n.42), lám. IVb

forma de delfín. Se aprecia en la pieza características de afinidad trajano-adrianea así como dependencia de modelos de este periodo⁴⁵, los cuales se impondrán en todo el conjunto porticado. Esta pieza por su elevado grado de conservación nos muestra los rasgos morfológicos que caracterizan las piezas del periodo adrianeo, descritos por Gutiérrez Behemerid⁴⁶: contorno liso de las hojas, nervadura central flanqueada por surcos verticales que se arquean más en la primera corona que en la segunda y llegan hasta la mitad de la hoja, zonas de sombra verticales y caulículos delgados y rectos con acanaladuras verticales que confluyen en una corona de sépalos. El paralelo más importante de este tipo de capitel los encontramos en el *Pantheon* de Agripa y en el templo de Venus en Roma⁴⁷, en donde podemos apreciar similitudes en el tratamiento empleado en la hojas de acanto de la *ima folia* que se caracteriza por la Y invertida del surco central. Pensabene, para capiteles semejantes a éste, aprecia en su elaboración influencias asiáticas⁴⁸.

Otras piezas, depositadas en los almacenes del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla, muestran todas aquellas particularidades que P. León supo apreciar, con gran acierto, para los capiteles del pórtico italicense: tendencia vertical de las hojas de acanto, segmentos planos y anchos separados por los canales originados por la utilización del trépano, y el contraste producido entre plasticidad y colorido que se aprecia en los espacios vacíos definidos por las sombras⁴⁹. Estas características no son algo único del *Traianeum*, apreciándose semejanzas con los magníficos capiteles corintios del Panteón de Agripa, típicos de la edad adrianea y entre los más elegantes que se conocen⁵⁰, si bien la diferencia más notable se puede observar en la forma de elaborar el tallo de la flor del ábaco que se desarrolla en espiral. También encontramos paralelos en la descripción que Conti hace de las hojas de acanto de los capiteles figurados y en el tratamiento de las plantas (encinas) de los relieves de la Plaza de Oro en Villa Adriana, donde se aprecia la fusión de elementos helenísticos y clásicos.

En la ciudad de Ostia encontramos nuevamente capiteles que estarían relacionados con los del *Traianeum* de Itálica, que Pensabene⁵¹ describió y en los cuales P. León vio semejanzas y peculiaridades que establecen la filiación al nuevo estilo trajanoadrianeo⁵²; hipótesis que vendría avalada por el propio

45. P. León, op. cit.(n.3) 69

46. M^a. A. Gutiérrez Behemerid, op. cit.(n.39) 140-141. lám. 442.

47. Para estos paralelos Cf. K. S. Freyberger, op. cit (n. 42), 55, lám. 112.

48. P. Pensabene, "Classi dirigenti, programmi decorativi, culto imperiale: il caso de Tarraco" en P. León (ed) *Colonia Patricia: una reflexión arqueológica. Coloquio internacional*, 1996,202

49. Sobre los caracteres estilísticos y formales de los capiteles del *Traianeum* cf. P. León, op. cit.(n.3) 69.

50. G. Lugli, *Il Pantheon ei monumenti addiacenti*, 1971,27.

51. P. Pensabene, *Scavi di Ostia*, 1973, 63, números 245, 247 y 252.

52. Apoyando la definición que dieron Heilmeyer y Strong acerca de este periodo cf. P. León, op. cit. (n.3)69.

Pensabene cuando afirma la existencia de maestranzas provenientes de Roma y relacionadas con la casa imperial⁵³.

Más cercanos a nosotros, en la Península, podemos encontrar análogos capiteles en un número destacable de piezas cuyas características son similares a las de nuestros ejemplares, zonas de sombra en forma de lágrimas y orientación totalmente vertical: Mérida, Tarragona o Córdoba nos muestran una nutrida representación⁵⁴. En Mérida encontramos el capitel de pilastra nº 26, fruto de una restauración del templo que se encontró en la C/ Holguín⁵⁵. Este capitel presenta semejanzas en el tratamiento de las hojas de acanto con los de Itálica, aunque quizás realizada por maestros de carácter italiano que utilizan modelos inspirados en la capital pero aportando modificaciones originadas en el desarrollo de su actividad. En Córdoba destacamos la pieza 495 como paralelo más cercano por su indudable raíz adrianea.

Las piezas más representativas dentro del apartado de los capiteles sin duda con los caules y flores de ábaco de gran tamaño que pertenecerían al Templo. Contamos con un caulículo⁵⁶ de mármol blanco formado por dos anillos perimetrales sobre los cuales se desarrolla una banda con pequeños sépalos acantiformes, del tipo definido por Freyberger como *Caulisknoten stehendes Scherenzackblattkyma*⁵⁷. La pieza por su tamaño y labra pertenecería al orden colosal del templo y formaría conjunto con las columnas acanaladas y con las basas de orden compuesto, alcanzando una altura aproximada de 11 m. Esta pieza y los caules anteriores tienen como paralelos en cuanto a morfología y concepción el Traianeum de Roma y en la Basílica de Neptuno en Ostia, lo cual nos sirve para fechar los capiteles en un momento temprano del periodo adrianeo⁵⁸.

Contamos con fragmentos⁵⁹ de flores de ábaco de capiteles que pertenecerían al orden colosal del templo, pues su escala así parece confirmarlo. Tienen unas medidas semejantes, con una altura que oscila entre los 0.22 m. de altura máxima conservada y los 0.27 m. de anchura. Una de ellas nos muestra pétalos que se unen de cinco en cinco, a través de sus extremos, con la siguiente serie

53. *“L'intervento di maestranze direttamente legate alla capitale, e forse provenienti da essa, che fanno uso di marmo di Carrara (tempio di culto imperiale del Foro provinciale di Tarragona) e dal Proconeso (Traiano d'Itálica, basi e capitelli, questi con forti influenze asiatiche) che fanno pensare a maestranze collegate alla casa imperiale.”* P. Pensabene, “Classi dirigenti, programmi decorativi, culto imperiale: il caso de Tarraco” en P. León (ed) *Colonia Patricia: una reflexión arqueológica. Coloquio internacional*, 1996, 202.

54. Tratándose de paralelos de piezas relacionadas con

la arquitectura de Colonia Patricia Corduba el referente es C. Márquez, op.cit. (n.8), 127.

55. J. L. De la Barrera, *La decoración arquitectónica de los foros de Emerita Augusta*, 2000, 30.

56. MAS (AD), nº registro: Ilegible; h=40, a=24.

57. K. S. Freyberger, op. cit.(n.42), lám. VI.

58. Estos datos así como la cronología me han sido gentilmente cedidos por el Dr. Sven Arens vid. *Die Architekturdécoration von Italica*, Tesis doctoral inédita, 2001.

59. MAS (AI) nn.registro: 1986/204/146, h=27, a=26; FORO E-12 Dcha., h=22, a=27.

de pétalos, formando zonas de sombra en forma de lágrimas y cuyo motivo central da lugar a una figura de serpentina⁶⁰. El otro fragmento es una flor de ábaco cuyos pétalos se agrupan en series lobuladas de a cinco en cuya intersección se originan zonas de sombra en forma de gotas de agua. La separación de los lóbulos se hace mediante la incisión de líneas escasamente esbozadas y tiene como motivo central del ábaco la representación de un delfín⁶¹, acerca del cual P. León afirma que el motivo central es siempre un delfín inserto a través de una gruesa espiga. Apoyando esta última aserción sobre el sistema de encaje de las flores de ábaco contamos con una pieza⁶² que está realizada en mármol blanco y muestra una flor de ábaco que conserva cuatro de sus seis pétalos, los cuales se agrupan en cinco lóbulos que generan al unirse zonas de sombra en forma de lágrima. El motivo central es un delfín y de la parte trasera de la flor surge un pedúnculo en forma de cola de milano, cuya función es la de encajar en la parte superior del capitel.

No nos cabe duda de la utilización de piezas⁶³ como restauración de hojas de acanto rotas en el proceso de ejecución del complejo. Se trata de hojas de acanto de la primera corona de un capitel corintio. Se aprecia un pedúnculo en la parte posterior que se insertaría en el hueco abierto en el *kalathos* del capitel. Detectamos en estas piezas la huella dejada por el trépano en los laterales de las costillas que darían lugar a las ranuras que a su vez, individualizan las hojas del acanto. Similar función tiene la pieza⁶⁴ aunque en este caso se trata de la unión de dos hojitas de acanto con cuatro lóbulos apuntados. Carece de pedúnculo trasero siendo toda la pieza un bloque trapezoidal apto para insertar en su negativo. Piezas parecidas encontramos en Ostia como las número 366 y 367 catalogadas como hojas de restauración pertenecientes a la primera corona de capiteles de columna⁶⁵.

A un capitel de columna pertenece la pieza⁶⁶ de mármol blanco en la cual se aprecia parte del *kalathos*, en concreto dos acantos de la *ima folia* divididos en hojitas cuyos lóbulos originan zonas de sombra en forma de gotas de agua. En la segunda corona se desarrolla un acanto y un caulículo con un aro de tres sépalos. Debemos resaltar las diferencias entre estas hojitas del anillo central del caulículo y las apreciadas en las otras piezas catalogadas. Los sépalos son redondeados mientras que en las demás piezas la huella del

60. Por lo que respecta a motivos en forma de serpentina *Ibidem*. 69, láms. 61 y 67 y M^a. A. Gutierrez Behemerid, op. cit. (n.39). 57 ss.

61. P. León, op.cit. (n.3). 69-70, láms. 63, 67-69

62. MAS (Al) n^o registro: FORO L-VIII E-10 izq., h=16, a=17, b=20.

63. MAS (Al) nn. registro: 1986/204/200, h=13, a=19; 1986/204/208, h=11, a=16.

64. MAS (Al) n^o registro: Sin signar, caja n^o 6., h=10, a=16.

65. P.Pensabene, op.cit. (n.51) 102.

66. MAS (Al) n^o registro: 1986/209, h=30, a=34.

trépano individualizaba hojitas de seis lóbulos en la corona de los caules. Esta corona es del tipo *Caulisknoten stehender Blattstab*, es decir el tipo 1 de Freyberger⁶⁷. Estas diferencias junto a la ausencia de la ranura triangular que se genera cuando se representan las nervaduras de los acantos nos muestran la variedad imperante aunque nos hace dudar de su adscripción al conjunto.

Hay también varios fragmentos de capiteles de tipo corintizante. Un fragmento⁶⁸ de mármol blanco muestra la parte final de una voluta de capitel corintizante. Presenta una anchura considerable y está decorado mediante un motivo vegetal de lóbulos bien definidos que convergen hacia el interior de la voluta, la cual se convierte en una prolongación del motivo. Sobre la voluta se desarrolla un ábaco con una molduración formada por un listel liso sin decoración. El capitel tiene una altura de 0.13 m. y una anchura de iguales dimensiones. Probablemente la decoración de estas piezas del *Traianeum* forman parte del tipo de capitel corintizante con motivo liriforme cuyas hojas tienen sus lóbulos redondeados y casi bilobulados y están separados por orificios producidos por el uso del trépano. Paralelos de este tipo los encontramos en piezas de Ostia, en concreto la n° 559⁶⁹ consistente en un capitel corintizante de pilastra procedente de *Casegiato di Diana* que muestra una clara tendencia a la decoración vegetal de las volutas, por lo que, a veces, se modelan como hojas redondeadas con lóbulos dobles⁷⁰. Indicios de este desarrollo vegetal de las volutas ya se aparecían en el Templo de Augusto y en las pinturas del segundo estilo pompeyano.

Generalmente en este tipo de capiteles se usan las hojas acantizantes y no la clásica hoja de acanto romana, lo cual les hace perder su fidelidad a la realidad del mundo natural. La existencia de algunos fragmentos análogos a esta pieza en el complejo hace plantearnos cual sería su ubicación original. Obviamente la localización *in loco* de las piezas no permite conocer su origen primigenio, si bien, atendiendo a características morfológicas y técnicas, medidas y tipología de los fragmentos, pudieran haber estado situadas flanqueando alguna de las exedras o en el interior del *aula sacra* como decoración de nichos o edículas como nos muestra Viscogliosi⁷¹ para el caso

67. K. S. Freyberger, op. cit.(n.42), lám VI.

68. MAS (Al) n° registro: 1986/204/74, h=13, a=13.

69. Por lo que respecta a capiteles de Ostia cf. P. Pensabene, op. cit.(n.51) 218-219

70. Como dice Pensabene: "Nel II sec. D.C. le modifiche non saranno molte, a parte alcuni giochi decorativi dell'età adrianea" op. cit.(n.53) 219.

71. " Un solo edificio templare ha così restituito due differenti varianti sul tema dell'ordine corinzio (con

o senza cornice a modiglioni) e almeno cinque tipi di capitelli: due nell'ambito tipologico del corinzio normale (quelli del sistema decorativo sosiano e del registro superiore del sistema decorativo augusteo), e tre del corinzieggiante (ordine esterno, registro terreno e ordine delle edicole del sistema decorativo augusteo)" A. Viscogliosi, *Il tempio di Apollo "in Circo" e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*,1996, 150-151.

del templo de *Apolo* “*in circo*” o Ganzert⁷² en el templo de *Mars Ultor* como decoración interior.

Por último, debemos mencionar un fragmento⁷³ de la voluta de capitel compuesto realizado en mármol blanco. Tiene una altura de 0.12 m. y una anchura de 0.16 m. La decoración de la voluta presenta un motivo vegetal de hojas trilobuladas y de aspecto espinoso, que están enroscadas en torno a la circunferencia que genera la voluta. La decoración termina en una doble flor con forma de loto que tiene en su extremo una especie de vaina cuya labra es fina aunque no destaca en exceso del campo moldurado. Las características comentadas de la pieza 154 tienen fiel reflejo en los capiteles compuestos de Villa Adriana tanto en la Plaza de Oro como en el Ninfeo⁷⁴, por lo que nos aventuramos a pensar que esta pieza formaría parte de la decoración de las edículas del pórtico tanto por su tamaño como por el paralelismo funcional (decoración exterior) con Villa Adriana.

Arquitrabes

Las diferentes tipologías de arquitrabes del conjunto monumental italicense vienen definidas por una serie de fragmentos de placas de mármol blanco. Para su estudio optamos por fijarnos en las características de las molduras que coronan o separan las *fascies* y en el número de éstas.

Contamos con varias piezas⁷⁵ que nos muestran la tipología presente en el pórtico del *Traianeum*: Dos *fasciae* separadas por astrágalo liso. Nos muestran una disposición del campo moldurado en dos *fasciae* separadas por un astrágalo liso y coronadas por un cuarto de bocel, una cima reversa y un filete.

Un segundo tipo de arquitrabe nos muestra dos hojas separadas por una cima reversa cuya *facies* inferior está finalizada por un cuarto de bocel. Un fragmento⁷⁶ de arquitrabe tiene las *fasciae* en planos distintos, uno de los cuales, el superior, está más adelantado que el inferior, lo que originan un sutil escalonamiento subrayado por la presencia de una cima reversa. La existencia de esta *Kyma* separando las dos *facies* son, según Strong reminiscencias de arquitectura oriental en las construcciones adrianeas. Este tipo se difundirá considerablemente en época tardoadrianea y severiana⁷⁷. Encontramos un paralelo cercano en la pieza nº 231 de Córdoba, donde Márquez aprecia claros influjos orientales que se plasmarían en la arquitectura urbana y provincial de este periodo.

72. J. Ganzert, *Der Mars-Ulter temple auf dem Augusto-forum in Rom*, 1996, lám 84 ss.

73. MAS (Al) nº registro:sin signar ; h=13, a=13.

74. Acerca de estos capiteles cf. K. S. Freyberger, op. cit (n.42)., 82, lám 29.

75. MAS (Al) nn.registro:1986/203/64, h=31, a=48; 1986/203/84, h=19, a=5.

76. MAS (Al) nº registro: 1986/203/88, h=17.5, a=5.

77. C. Márquez op. cit. (n.8), 137

En el tercer tipo, dos *fasciae* separadas por un cuarto de bocel, se vuelve a producir el subrayado de los distintos planos a través de una ancha moldura semicircular convexa de considerable anchura y por un listel encima de la hoja más adelantada.

Dentro de este grupo de arquitrabe de dos *fasciae* pertenecientes al pórtico existe en el *Traianeum* un cuarto tipo que contiene en su campo relivario dos hojas en planos distintos y sin moldura de separación entre ellas. Los planos están uno más adelantado que el otro originándose una desunión que viene matizada por la línea que se genera con el avance de uno de los planos. El modelo está coronado por una cima reversa bajo un listel.

Adscribible al Cuerpo de Fachada del Pórtico contamos con un fragmento de piedra local, conservada *in loco* en el yacimiento, cuyas dimensiones individualizan un bloque en forma de cuña que presenta bajo un coronamiento en cima reversa una sucesión de tres *fasciae* en planos decrecientes. Posiblemente la pieza estaría en relación con el cuerpo de fachada del pórtico aunque en un lugar secundario, debido a la calidad de la pieza y al material utilizado. Este tipo de arquitrabe de tres *fasciae* está presente en la Plaza de Oro de Villa Adriana aunque la diferencia más importante, aparte del material usado, radica en la existencia de una serie de perlas y astrágalos como separación entre la gradación de planos y de molduras elaboradas tipo *Kymation* lesbico. Así mismo, se repite este esquema de arquitrabe dividido en tres *fasciae* en la Isla del Teatro Marítimo de Villa Adriana⁷⁸.

Dos bloques marmóreos encontrados en el yacimiento italicense podrían pertenecer al conjunto del entablamento del cuerpo de fachada del pórtico. La característica más destacable del primer bloque (lám. 10) es la existencia de una *fascia* lisa con una cima reversa en el frente pero en un plano más retrasado, por lo que se queda imbuida dentro de la pieza. Las cuatro caras están perfectamente trabajadas, en uno de sus lados laterales cuenta con dos orificios cuadrados para la ubicación de las piezas de sujeción. La otra pieza, presenta unas dimensiones exactas a la comentada. Cuenta con una ranura longitudinal en la cual se aprecian restos de mármol pertenecientes a una estructura que debería encajar en la misma. No hemos podido ver en este bloque una moldura (cima reversa) similar a la de la pieza hermana, debido a su extraordinario peso. La existencia de una espiga de elevación lateral, nos habla del carácter adintelado de las piezas y su probable ubicación en alto.

78. M. Ueblacker, op.cit.(n.25) 29.



Lámina nº 10: Estructura adintelada de mármol blanco junto al cardo.

Incluimos dentro del arquitrabado del *Traianeum* una pieza⁷⁹ que forma parte de una moldura decorativa cuyo motivo es una banda trenzada (lám. 4). Realizada en mármol blanco, vemos como entre las cintas se individualizan tres lengüetas y un botón central. Previsiblemente este motivo de trenza se realizaría fuera de obra ya que los botones se consiguen con el trépano a caña que necesita de la fuerza de gravedad para poder utilizar el agua y la arena. La ubicación de la pieza es controvertida aunque proponemos un lugar análogo al que Cozza asigna para las bandas trenzadas del Templo de Adriano: el plano inferior del arquitrabe entre las columnas, a modo de sofito, flanqueado, quizás, por otro tipo de molduras⁸⁰.

Probablemente pertenecientes al entablamento del orden del templo erigido en honor de Trajano, contamos con un cimacio lésbico (lám. 4) del tipo BügelKymation⁸¹ del cual se conserva parte de un estribo, así como una flor pentapétala sostenida por un cáliz coronado tripartito. Los dos fragmentos destacan por la finura de labra y la evolución de la flor, es la elaboración de los pétalos con tres delante en los cuales se aprecia la incisión realizada para la representación del nervio, la aparición de dos puntas de pétalo en un segundo plano que da a la pieza volumen y profundidad así como el uso del trépano en la configuración del cáliz lo que nos indica la calidad de las piezas del *Traianeum*. Su función sería la de separar alguna de las *fasciae* del entablamento del Templo o el coronamiento del arquitrabe en su unión con la parte inferior de la cornisa. La singularidad de

79. MAS (Al) nº registro: 1986/250, h=13,a=13.5.
80. L Cozza, op.cit.(n.17) 17

81. Ch. Leon, *Die Bauornamentik des Trajansforums*, 1971, 245-268

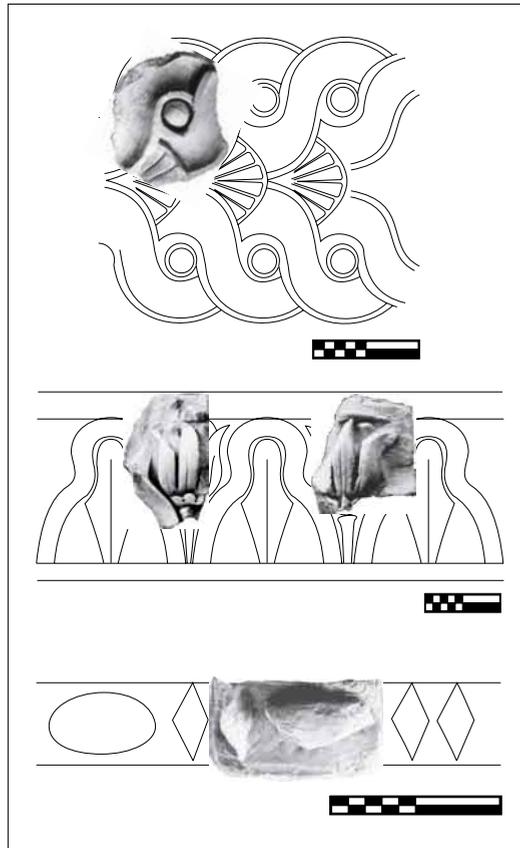


Lámina nº 4: Reconstrucción hipotética de las bandas decorativas del Traianeum.

la morfología de los tulipanes complica la búsqueda de paralelos, pues el tratamiento de las flores en modelos trajano-adrianeos no cuenta con iguales características, por ejemplo los tulipanes del arquitrabe del Foro de Trajano, en los cuales se aprecia una cimacio lésbico del tipo *BügelKymation*, tienen tres pétalos, dos en primer plano y otro en segundo plano en el eje de la flor⁸². Esta, a priori, singularidad contribuye a afianzar la extraordinaria calidad de estas piezas.

Por otro lado contamos con parte de un astrágalo⁸³ que separaría dos *fasciae* del arquitrabado del Templo, está constituido por perlas alargadas y cuentas estrechas con forma de rombo que no presentan unión entre ellas.

82. Maria E. Bertoldi nos describe el Kymation lésbico del Foro de Trajano: "Come tipo si può riallacciare al lesbico trilobato, ma al posto della punta di lancia, come elemento di separazione, ha una piccola foglia

con orlo frastagliato." en "Ricercha sulla decorazione architettonica del Foro Traiano", *Studi Miscellanei* 3, L'Erma di Bretschneider, 1962, 112, lám. IV 1-2.

83. MAS (Al) nº registro: 1986/204/363;h=5, a=10.

Frisos

Son escasos los fragmentos de placas marmóreas que contienen decoración relivaria, aunque los existentes cuentan con los más variados motivos así como con técnica, morfología y proporciones diferentes. Por todo ello, es difícil asignarles una ubicación lo más coherente posible dentro del amplio campo reservado a la decoración en el conjunto templario de Itálica. No obstante, analizaremos los tipos de decoración (vegetal, antropomorfa, etc), la técnica (relieve plano, zonas de sombra, trazos del cincel, etc) y los elementos de estilo que pueden ayudar a estudiar y fechar las piezas.

El primer tipo sistematizado son los frisos con motivos vegetales que se subdividen a su vez en cuatro apartados: roleos acantiformes, decoración floral y banda trenzada.

Dentro de los roleos acantiformes encontramos en el *Traianeum* dos grupos de piezas⁸⁴ claramente diferenciadas, el primero de los cuales se caracteriza por estar decorado mediante la representación de una flor con doble corola de pétalos de forma escotada cuyo nervio central es más ancho al final del pétalo que en la unión con el cáliz. La corola interior repite el mismo esquema en torno a un estigma representado por un triángulo de lados convexos. El resultado es un relieve alto, muy esmerado y de apariencia efectista, destacan las partes, hojas y tallos por el volumen que alcanzan y la plasticidad de sus formas, la ondulación de sus pétalos y el tratamiento profuso que se aprecia en el relieve de la nervadura situada en el eje de los pétalos, nervadura que se proyecta hacia lo alto.

El segundo grupo se caracteriza por mostrar en el campo relivario una flor pentapétala con botón central tripartito y rodeada por un tallo en cuyo exterior nacen hojas de acanto o decorada con dos flores, las cuales tienen doble corola y son dialipétalas, estando separadas por una hoja que tiene sus lóbulos partidos. Sendos fragmentos nos muestran la utilización de una labra esquemática, plana y pobre en detalles, en la que se aprecia una falta de naturalidad a la hora de elaborar los elementos vegetales, esto se aprecia por la ausencia de plasticidad y el uso abusivo del trépano cuya utilización produce un fuerte esquematismo en las piezas.

Los dos grupos de piezas muestran claramente los distintos talleres que probablemente trabajarían en Itálica, por un lado maestranzas que estarían ligadas estrechamente con los talleres oficiales o que formarían parte de ellos como

84. MAS (AI) nn. registro: REP 9, h=27, a=38; REP 26, h=19, a=47.

demuestra la producción de los roleos representados con mayor naturalidad, habilidad y maestría; por otro lado maestranzas probablemente de carácter provincial y que serían empleadas en proyectos oficiales con uso de mármoles de importación y piedras locales⁸⁵.

Por lo que respecta a la decoración floral, el tratamiento empleado en la ejecución de este grupo de decoración vegetal denota la existencia de distintos maestros, lo cual se puede apreciar al estudiar la elaboración de los pétalos de las flores. Este diferente nivel de destreza lo podemos apreciar en las piezas anteriormente descritas y en otras. Otra pieza⁸⁶ es un fragmento de roleo del cual se conservan dos pétalos escotados correspondientes a las dos coronas de una flor compuesta. La nervadura de las hojas está proyectada sobre el plano del pétalo, más gruesa en el exterior del pétalo que en su parte inferior por lo que adquiere una forma de cuña. La nervadura en el friso⁸⁷ está realizada mediante una incisión en la zona central del pétalo del capítulo principal. Tratamiento diverso se aprecia en otro fragmento⁸⁸: es una flor compuesta, realizada mediante relieve plano y donde se pueden ver como los pétalos presentan en el centro un nervio alargado que ocupa la casi totalidad de los mismos. El último ejemplo lo encontramos en una placa decorada⁸⁹ en la cual podemos ver una flor extremadamente esquemática hasta el punto de definir sus pétalos a través de la ondulación del contorno de la flor. Estos ejemplos nos informan sobre los diferentes grados de calidad de las piezas y los diversos niveles de cualificación que existiría entre los operarios que trabajaron en el complejo sacro.

Los dos últimos motivos nos muestran una placa de mármol blanco decorada con una cinta sogueada que contiene en su interior dos flores cuádrupétalas. Las flores tienen un tratamiento distinto para cada una, apreciándose el uso del trépano en la más pequeña. Presenta una ranura en la parte superior para ser engarzada.

Elementos decorativos antropomorfos también se encuentran en la decoración arquitectónica del *Traianeum*. Lo muestran un grupo de lastras⁹⁰ fragmentadas, alguna de las cuales está ilocalizable, y que forman parte de un relieve figurado en donde unos erotes alados se suben a una escalera para recoger frutos⁹¹. Realizada en mármol blanco apreciamos cómo esta escena de amorcillos entre olivos tiene características semejantes a las de los frisos realizados en la Plaza de Oro de Villa Adriana. En ambas representaciones se aprecian carac-

85. P. Pensabene, op. cit.(n.51) 202.

86. MAS (AL) n° registro: 1986/290, h= 11, a=15

87. MAS (AL) n° registro: 1986/291, h=12, a=17.

88. MAS (AL) n° registro: 1986/269, h=14, a=8.

89. MAS (AL) n° registro: 1986/207/6, h=26, a=11.

90. MAS (AL) nn.registro: 1986/233; 1986/234, h=12, a=21; 19867235, h=22, a=12.

91. P.León, op.cit.(n.3), 78, láms. 82,83.

terísticas semejantes: las superficies de los erotes están pulimentadas, idéntico tratamiento de la piel que consigue ese aspecto fofo y tierno de los infantes, absoluta dejadez en las proporciones entre los niños y la vegetación o el detalle de los cabellos que se realiza con sutiles incisiones⁹². De dichas características destaca el tratamiento capilar de los erotes, el cual, es la plasmación de los convencionalismos dentro del repertorio de las representaciones romanas del siglo II⁹³. Del mismo modo debemos destacar la naturaleza plástica y colorística de los olivos cuyo contraste entre el fondo y el relieve genera zonas de sombra y luz de influencia helenística.

A través del análisis de los fragmentos de frisos, tanto los que contienen decoración vegetal como los decorados con figuras, planteamos la posible coexistencia de tres grupos de piezas bien diferenciados: un primer grupo de fragmentos realizados con gran maestría, calidad de labra extraordinaria y fidelidad a los modelos de la *Urbs*; el segundo copia mecánicamente los modelos anteriores y denota falta de dominio técnico, y por último un tercer grupo en donde el esquematismo es el rasgo predominante y no copia los modelos anteriores sino que realiza las piezas a través de un diseño conceptual preestablecido por la tradición local.

Así pues podemos hablar de tres oficinas de *marmorarii* que trabajaron en el *Traianeum*: un taller previsiblemente imperial conocedor de los modelos de Roma, cuyo dominio técnico es extraordinario y se encargaría de realizar la decoración del templo y de los lugares más vistosos; una segunda oficina de carácter provincial que copiaría los modelos importados y conocedora del estilo pero carente del nivel técnico del grupo anterior por lo que realizaría la decoración de las zonas menos vistas y del pórtico; y una tercera oficina de carácter local que completaría con su concepción tradicional de las formas aquellas partes menos preeminentes del complejo.

Cornisas

La característica de la mayoría de las piezas incluidas, es su elevado grado de fragmentación, lo cual ha condicionado la labor de análisis e investigación de paralelos coherentes en el compendio de la arquitectura trajano-adrianea del siglo II.

Formando parte de la decoración del interior del pórtico contamos con un bloque de piedra local⁹⁴ donde se pueden apreciar la sima y la corona sin

92. G.Conti, op.cit.(n.12),19

93. El tratamiento de los cabellos es uno de los detalles estilísticos utilizados por P. León, op. cit. 78 y por G.

Conti, op. cit.(n.12) 19 para su asignación al programa iconográfico adrianeo.

94. Itálica, *in loco*, h=57, a=40.



Lámina nº 5: Cornisa con doble sofito en mármol blanco junto al cardo.

decorar y una gran cima recta entre listeles de separación. La utilización de piedra local, la esquematización de la pieza y su falta de complejidad en la labra, avalan la hipótesis de P. León de situar la pieza como remate superior del muro de ladrillos del pórtico⁹⁵.

Perteneciente al tipo de cornisas con sofito encontramos un fragmento⁹⁶ realizado en mármol blanco, está muy deteriorado y conserva en la parte inferior de la cornisa, un arco convexo fracturado, un listel y el sofito. De pequeño tamaño es el único fragmento⁹⁷ de cornisa con ménsula. Se trata de un modillón que tiene como decoración una hoja de acanto dividida en pequeños lóbulos y con nervadura central. El tamaño nos lleva a relacionarlo con la decoración de cornisitas o nichos.

Debemos mencionar el bloque de mármol blanco que se encuentra en el yacimiento italicense (lám. 5). Se trata de una cornisa con sofito que presenta molduración por ambos lados, repitiendo el mismo esquema: *Sima* recta, moldura convexa entre baquetones, por debajo del cual encontramos una cima reversa sin decoración al igual que el sofito. La decoración es lisa realizada con sencillez y finura. El pulimento de la pieza descartaría el esculpido de algún tipo de decoración figurativa. Destaca la abstracción y sencillez de las líneas de molduración, tanto de listeles como de la cima. En los laterales y en

95. P. León, op cit.(n.3), 77.

96. MAs (Al) n° registro: 1986/203/23, h=19, a=23.

97. MAs (Al) n° registro: 1986/264, h=10, a=12.

el plano del soffito se pueden apreciar orificios cuadrados para las piezas de sujeción. Semejante por lo que a funcionalidad se refiere, encontramos dos cornisas que formarían parte de la decoración del Pórtico del Foro de Mérida⁹⁸ aunque estas piezas son de época claudio-neroniana, con una molduración diferente, nos muestran la coronación del entablamento del pórtico exterior. No descartamos la posibilidad de la pertenencia de esta pieza al cuerpo de fachada del Pórtico pues su acabado y calidad no desentonaría con el cuerpo principal del recinto. Paralelos semejantes los encontramos en Villa Adriana y en el *Pantheon*.

Creemos por lo tanto que, quizás la piedra local se utilizó para el muro interior del pórtico, mientras que en correspondencia presentaba al exterior la utilización de piezas de mármol que proporcionarían una decoración más efectista y vistosa.

En el yacimiento contamos con una cornisa de mármol blanco⁹⁹ (*lám. 6*) de grano grueso que carece de decoración y presenta un perfil vivo de vuelo considerable. La molduración que se ha realizado en la cornisa desarrolla una cima reversa, un listel, seguidos de un caveto, listel y cima reversa. Aunque nos decantamos por su utilización como coronamiento del cuerpo de fachada pues no desentonaría con el aspecto efectista y de monumentalidad que se pretendió dar al complejo.

Contamos con un fragmento esquinado de cornisa¹⁰⁰ de pequeño tamaño en la que se aprecia un desarrollo superior de dentículos, debajo del cual se despliega un cimacio lésbico del tipo *Sherenkymation*, Tipo B¹⁰¹ y lo que pudiera ser un astrágalo de cuentas y perlas, del cual sólo se aprecian las dobles cuentas. Misma función decorativa que las piezas precedentes.

Un sólo fragmento¹⁰² (*lám.7*) nos muestra la decoración de los casetones: una flor compuesta de cinco pétalos cuyo capítulo central está tripartito por la acción de un aspa incisa, recurso que ya hemos constatado en la decoración de fragmentos de frisos. La flor pretende representar el motivo de *girandola*, cuyo precedente más importante lo encontramos en época augustea. En dos de los extremos de los casetones podemos apreciar el mismo tipo de *Kyma* utilizado en la pieza 238, es decir, un *Sherenkymation* Tipo B que tiene paralelos en el *Hadrianeum* y en Villa Adriana.

98. J.L.Barrera, op.cit.(n.65)lám.finales.

99. Itálica, sin signar, *in loco*. h=38, a=115.

100. MAS (Al) n° registro: sin signar. h=16, a=22.

101. Para la clasificación de las molduras, tanto lésbicas como jónicas, cf. Ch. Leon, op. cit (n.81), 264.

102. MAS (Al) n° registro: sin signar, caja n° 4. h=16,a=28.



Lámina nº 6: Cornisa de mármol blanco posiblemente del cuerpo de fachada del pórtico.

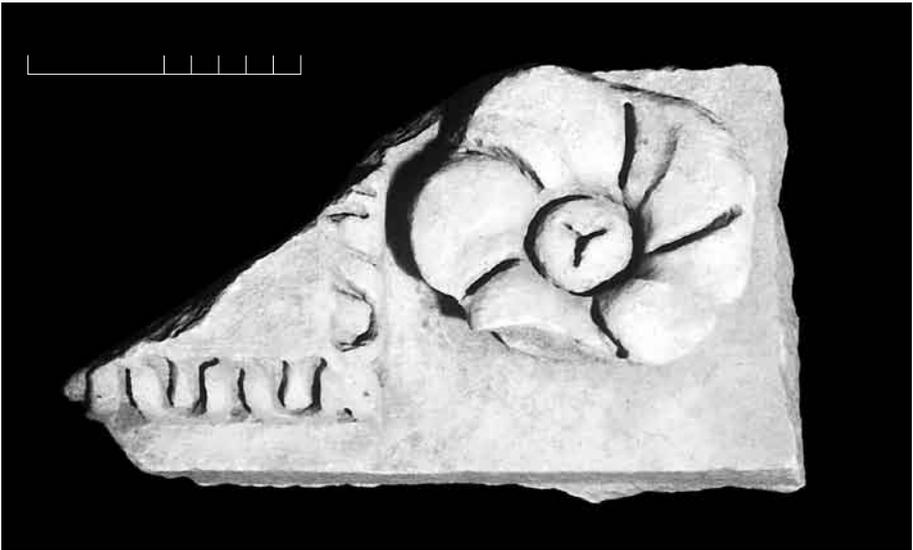


Lámina nº 7: Fragmento de cornisa con la parte inferior decorada con casetones y una flor.

Balaustradas

Tres son los motivos que encontramos en este elemento arquitectónico que aúna la funcionalidad con la decoración. P. León asigna para estas piezas, que a continuación comentaremos, la finalidad de balaustrada del cuerpo de fachada, cuyos motivos se adecuan a la posibilidad de un desarrollo continuado, nos decantamos por esta función aunque cabe la posibilidad de un uso semejante a las celosías o cancelos entendiendo este término como mampara que compartimenta espacios.

Los fragmentos de balaustrada presentan tres motivos: círculos radiados inscritos en cuadros, motivos de ojivas, ambos sencillos, de carácter geométrico y labrados por ambas caras. Y un tercer motivo de roleos y decoración vegetal más complejo y calado por ambos lados. Del primer tipo encontramos motivos idénticos definidos por Marta como “*transenne*”, es decir, lastras de piedra perforadas colocadas verticalmente a veces esculpidas y usadas para cerrar espacios. Paralelos en cuanto a funcionalidad se refiere aunque realizados en otros materiales los encontramos en cerramientos de vanos en Ostia y Herculano¹⁰³, no obstante, reafirmando la hipótesis de P. León de considerar estas estructuras como balaustradas o barandas, encontramos paralelos significativos aunque de época anterior en la *Domus Tiberiana*¹⁰⁴, en la *Domus Augustana* o en *Lepcis Magna*¹⁰⁵.

El segundo motivo, definido como ojival, presenta varios fragmentos de mármol blanco. El marco de la balaustrada muestra en el interior el arranque de formas apuntadas, mientras que al exterior conserva una pestaña de la misma escala que el tipo de círculos radiados. El modelo tiene como ornamentación la unión de varios arcos apuntados, los cuales se encontrarían exentos en el centro del cancel y no relacionados con los vástagos que configuran el marco. De similares características en cuanto a motivo, no así por la calidad de la ejecución encontramos un cancel parecido en Talavera de la Reina¹⁰⁶.

Una tercera estructura para separar o acotar espacios presente en el *Traianeum* está formada por unas placas, de mármol blanco, más delgadas que las utilizadas en los cancelos y cuyo ornato está constituido por vegetación de roleos y tallos con flores. Planteamos una balaustrada (*lám. 8*) constituida por bloques, cada uno de los cuales presentaría como decoración un vástago

103. R. Marta, *Architettura romana...*, 78

104. E. Nash, *Pictorial dictionary of ancient Rome*, Vol. I. Londres 1968, 368 lám. 447

105. Ward-Perkins, *The several building of Lepcis Magna*, 20 ss.

106. Se trata de una celosía romana de cronología desconocida que fue hallada en el yacimiento de la Ronda del Cañillo, en Talavera de la Reina, cf. D. Urbian, A. Sánchez, M. Lombardero y M. Regueiro, “Mármoles romanos y canteras en Talavera de la Reina” en *Zephyrus*, Vol. I, 1997, Salamanca, 272-287, Fig. 6 (abajo).

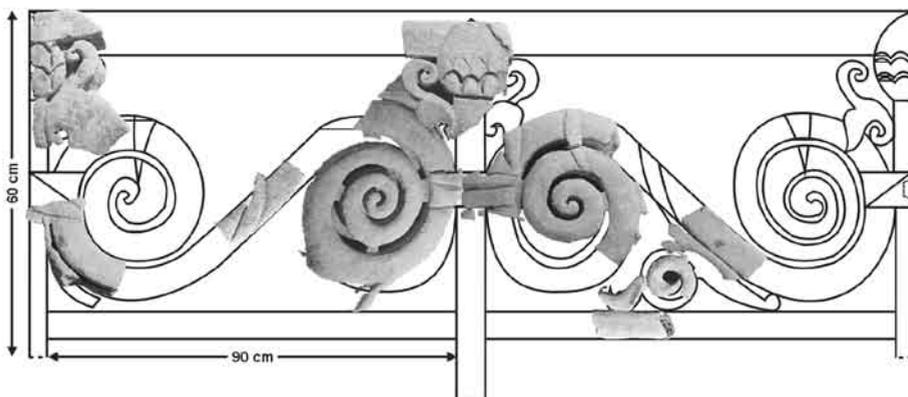


Lámina nº 8: Reconstrucción hipotética del tipo de balaustrada de roleos.

central coronado por una flor inserta en la baranda. A esta flor se le entregan por sendos lados dos roleos con formas vegetales varias (hojitas, doble “S”...). Estos a su vez se unen por medio de un tallo con otros roleos, de espiral inversa, que acabarían, cada uno en su lado, en un vástago como el central. Proponemos para esta ornamentación unas medidas que oscilarían en torno a los 0.60 m. de altura por una longitud de 1.80 m. La escasez de altura y la delgadez de las placas haría necesario el uso de una formación tectónica con clara vocación sustentante que estaría localizada en torno al cuerpo de fachada del pórtico.

Decoración Parietal

A lo largo de los distintos apartados se ha ido documentando una serie de piezas que formarían parte del revestimiento parietal del pórtico y del templo. Se han visto basas de pilastra y sus molduras correspondientes que generaban el juego de mármoles polícromos que probablemente existió en el *Traianeum*¹⁰⁷. Documentamos pequeños fragmentos de decoración parietal con diferentes ejemplos de molduración y realizados en mármoles de distinta calidad y procedencia. Así encontramos decoración de encuadre formada por dos cimas reversas, dos cimas reversas separadas por una ranura de sección cuadrangular, un solo *Kyma* reverso o un listel y una cima recta.

Pertenecientes a la decoración parietal contamos con una placa¹⁰⁸ que muestra una decoración con motivos vegetales realizados sobre una placa de mármol

107. Afirma P. León: “La larga serie de molduras de mármoles blancos y polícromos, cuyos perfiles revelan una gran afinidad, demuestra la viveza y dinamismo

de la decoración parietal del pórtico”.op. cit.(n.3)78
108. MAS (AD) nº registro: 1986/249, h=10, a=14.

gris. La decoración es incisa y plasma un motivo en forma de palmetas. Previsiblemente pertenecería a la decoración interna del templo o bien de las exedras del pórtico. Muestra la precisión, finura y sencillez que P. León sintetizó para el revestimiento marmóreo del pórtico y su afinidad con las termas adrianeas de la *Nova Urbs*. A pie de yacimiento encontramos una lastra que presenta los laterales biselados y formaría parte de la decoración del zócalo del pórtico.

Conjuntamente a la decoración parietal y formando un mismo entramado decorativo contamos con un grupo heterogéneo de mármoles. Esta heterogeneidad viene definida por la diversidad de funciones (cornisitas, molduras de zócalos, plintos), la variedad de materiales (mármoles de importación, locales e incluso piedra local) y fundamentalmente por las distintas formas del campo moldurado. Este conjunto de molduras sin decoración están realizadas en los más variados tipos de mármoles, tanto locales como de importación: porfirios de Lacaedemonia, africano de Teos, variedades de mármol de Luni-Carrara, “*pavonazzetto*” de Afyon, “*giallo antico*” de Chemtou, brecha de Skyros, mármol proconesio del Marmara, “*rosso antico*” de Tenaros, “*verde antico*” de Thessalia, “*portasanta*” de Chios, “*cipollino*” de Eubea, mármol de Almadén de la Plata, sin descartar la posible utilización de mármoles afines a los documentados por la Prof. Rodá en el teatro de Itálica, “*ochio di pavone*” de Sangary, “*broccatello*” o “*jaspi*” de la Cinta de Tortosa, piedra local del Torcal, o mármol de Cabra¹⁰⁹. La importancia de este material se pone de manifiesto en la reutilización de los mármoles que se llevó a cabo, tras el abandono del *Traianeum* por un maestro marmolista como afirman Mayer y Rodá¹¹⁰.



Lámina nº 9: Fragmento de decoración de friso o acrótera?.

109. Clasificación realizada por M. Mayer e I. Rodá en S. Keay, *The archeology of early roman Baetica*, 1998, 233.

110. Ambos investigadores afirman: “A recent study details this matter and discusses the statio marmorum

at Itálica, identifying the workshop of a humble artisan who used smashed fragments of marble as raw material after the abandonment of the Traianeum” en S. Keay, op. cit.(n.109),228

Debemos pensar que el *Traianeum* formaría parte de este mundo de *luxuria publica* que no tendría nada que envidiar a construcciones coetáneas como la Biblioteca de Atenas, cuyo interior estaba decorado con mármoles polícromos, alabastro y dorados¹¹¹ o con el Panteón o con Villa Adriana¹¹².

Por último, varios fragmentos de adscripción dudosa lo constituyen una sima¹¹³ que presenta como decoración en relieve una hoja de palmera que converge en forma de voluta hacia un doble anillo central que la apresa. Este motivo aparece con idénticas características en la decoración de la Plaza de Oro de Villa Adriana en una sima realizada con delicadeza, disposición tenue y espaciada en la cual alternan dos plantas parecidas que no iguales y una *zacrótera*¹¹⁴ (lám.9) que ha sido interpretada por Arens como decoración de frisos.

Conclusiones

Viendo la diversidad de la ornamentación arquitectónica, tanto técnica como estilística, que emerge de los restos almacenados del *Traianeum* se nos antoja complicado conseguir un análisis de conjunto que consiga aglutinar las diferentes partes examinadas. Es obvio que dichas secciones conformarían un mismo espacio concebido no sólo, como un lugar de armonía y contemplación, también y fundamentalmente como un espacio de acción resultado de la experiencia y del sincretismo de la arquitectura adrianea. El desarrollo en planta de esta búsqueda espacial consigue en el *Traianeum* a través del pórtico y la plaza que delimita, una dilatación del espacio que se alarga pero que no pierde nunca su centro, un centro representado por el Templo consagrado al *divo* Trajano y cuya molduración y ornamentación arquitectónica nos relaciona directamente con Roma, es más no sólo con la *caput mundi* sino con lo que representa, el culto a la Familia Imperial, simbolización de la *Pax Romana*.

Es en este contexto donde se entrelazan los diferentes motivos ornamentales, un lugar no sólo para estar, también el medio donde se puede comprobar la fidelidad a la *consuetudo* itálica, la influencia de los modelos originales y las distintas aportaciones de artesanos provinciales que versionan lo que los *marmorarii* de las oficinas imperiales realizan. Es fundamentalmente en los rasgos de estilo de

111. Acerca de la descripción de la arquitectura barroca y decoración interior de la Biblioteca de Atenas cf. M. Lyttelton, op. cit.(n.11), 353

112. Afirma García-Bellido acerca del decorado interior del Panteón: "...asombrando por la riqueza de mármoles empleados, tanto en el sencillo pavimento (grandes rectángulos y círculos) como en paredes y cornisas." O en su descripción de la villa adriana: "...ornado con la mayor riqueza posible en mármoles,

pinturas, estucos, mosaicos, esculturas, relieves, columnas, según los gustos exóticos o escuelas pretéritas de los más distintos tiempos y artes" *Arte Romano*,392

113. MAS (AD) nº registro:1986/268, h=9 a=18

114. MAS (AD) nº registro: sin signar, h=38, a=20. Agradezco sinceramente al Dr. Sven Arens sus opiniones acerca de la decoración del *Traianeum* así como la posibilidad de consultar su tesis doctoral inédita.

la decoración de los fragmentos de frisos con los que contamos, en donde podemos apreciar estas distintas maneras de entender el trabajo del mármol.

Prueba de ello es la heterogeneidad de las hojas de acanto y de motivos vegetales, tanto del pórtico como del templo, donde podemos ver que junto con la intervención de maestranzas venidas directamente desde Roma que trabajan las partes más vistosas con materiales de primer orden, conviven maestros locales de ámbito provincial e interprovincial empleados en proyectos oficiales que trabajan mármoles de importación y maestranzas locales que trabajan la piedra local y siguen formas decorativas relacionadas con modelos itálicos¹¹⁵.

La emulación de los modelos romanos es algo recurrente en el *Traianeum*, junto al empleo de mármol de importación que tiene como fin el destacarse por encima de unidades provinciales¹¹⁶, no es de extrañar, pues, que encontremos artistas que dominan el arte de trabajar el mármol con una extraordinaria fuerza plástica realizando motivos variados y de gran calidad técnica y artesanos locales que realizan piezas esquemáticas, inacabadas que denotan premura y simplicidad. Estas complejas relaciones corporativas eran comunes durante el periodo adrianeo como nos dice Lyttelton al referirse a la Biblioteca de Adriano: “...parece que en los edificios en los que se utilizaron mármoles extranjeros, con frecuencia los construían también trabajadores extranjeros; por ejemplo, el Templo de Venus en Roma atribuido por Strong, basándose en sus molduras, a artesanos procedentes del Asia Menor, tiene también mármol de Frigia”, o cuando hace suyas las palabras de Ward Perkins, “Ward Perkins, por lo tanto afirma que a partir del siglo II los artesanos locales y los materiales desempeñaron una parte importante en los edificios públicos de las ciudades de la costa tripolitana, y que los nuevos edificios de mármol del siglo II fueron obra de hombres que habían recibido su formación en el oriente del Imperio”¹¹⁷.

El estudio de la decoración arquitectónica nos revela la ascendencia urbana y semiurbana de los motivos del *Traianeum* en la ornamentación y en el concepto de orden y organicidad que aúna el Templo con el pórtico, con la ciudad y con el imperio. La división de las partes ornamentales responde a un pretexto por sintetizar un conjunto homogéneo en cuanto a concepto no así por lo que a realización decorativa se refiere. Podemos comprobar esto en el espacio que determina el pórtico, por un lado contamos con una columnata perimetral

115. P. Pensabene, “Classi dirigenti, programmi decorativi, culto imperiale: il caso di Tarraco”, (P. León, ed.), en *Colonia Patricia Corduba: Una reflexión arqueológica*, 202.

116. J. L. De la Barrera, *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emérta*, 11

117. M. Lyttelton, op. cit. (11). 378.

cerrada, sobria que contrasta con la diversidad de arquitrabes, cornisas, relieves y molduras. Así mismo, el cuerpo de fachada es, evidentemente, sólo un enriquecimiento del pórtico no una *contaminatio* de casa con columnas.

A través del análisis de la decoración comprobamos la diversidad tipológica de las molduras que junto a los elementos orgánicos de la ornamentación producirían un juego polícromo en todo el espacio circundante al Templo, juego polícromo que estaría representado por las columnas y capiteles así como por la multiplicidad de mármoles importados y placas de revestimientos.

Por lo que respecta al Templo es ahí donde encontramos la razón de ser del complejo, es el centro hacia donde convergen todas las miradas, representa no sólo un *aula sacra* sino el medio físico de expresión de una idea, de un sentimiento del cuerpo de los *municipes*, del pueblo: el sentir romano, el ser parte de la familia de Adriano. De tal modo que en contraste con el efecto oriental del pórtico influenciado por la Biblioteca de Adriano y a su vez por “el edificio M” de Sida¹¹⁸ se busca en el Templo la mayor vinculación posible a los modelos de Roma, en particular con el *Pantheon* de Agripa que evoca en su origen la figura de Augusto.

Por otro lado en el edificio templario podemos encontrar tres arquitecturas dentro de una, es decir, tres conceptos diferentes¹¹⁹ que se unen entre sí de variadas formas: las masas murales de cimentación, la arquitectura que sustenta y la del revestimiento ornamental y con lajas (*crustae*) que decora. Destacamos la validez de esta tercera arquitectura origen de nuestro estudio; el revestimiento, liso o decorado, de la superficie externa mediante la utilización del mármol, aunque con frecuencia en el *Traianeum* se ha llevado a cabo con posterioridad a la estructura muraria, tiene un estrecho vínculo con el conjunto y como se ha demostrado en el capítulo del análisis arquitectónico, este carácter de revestimiento o *doublure* está estrechamente relacionado con el Centro del Poder.

Comprobamos que en el recinto sacro se unen las dos concepciones arquitectónicas que imperaban en el periodo adrianeo: por un lado referencias al mundo helenizante, tan orgánico, como la influencia en los capiteles, motivos vegetales, molduraciones o policromía marmórea que tiene su razón de ser en la búsqueda de la novedad y la libre variedad de efectos que nos llevan a la aplicación de sistemas ya provados pero no por eso menos novedosos en la

118. Sobre de esta vinculación Cf. Lyttelton, op. cit.(n.11), 354.

119. Diferenciación arquitectónica que hace Giovannoni en L. Patetta, *Historia de la arquitectura (antología crítica)*, 1997,120.

Hispania romana como el *porticus hecatostylos*¹²⁰. Por otro lado la aplicación de los principios de simetría y proporcionalidad en el templo, en su conjunto y en las partes que lo integran. En una de esas partes, decoración y ornamentación, es donde comprobamos la correspondencia entre las medidas de las distintas partes del todo (templo) con la parte que se toma como norma, es decir hay una clara centralización y organicidad de los distintos tipos de columnas, pilas-tras, arquiteabes frisos, etc con el conjunto arquitectónico.

Esta dualidad probablemente existiría dentro del Templo aunque la falta de fragmentos puedan corroborarlo totalmente. Es de suponer que en el interior del recinto divinizado la mirada descubriría paredes planas interrumpidas por columnas y dinteles propias de la tradición helenística que subyacen en un edificio plenamente romano. Del mismo modo el pórtico contaría con este dimorfismo representado por la existencia de fustes lisos; García y Bellido afirma con respecto a la Biblioteca de Adriano: “ *Se percibe un recuerdo de las construcciones termales romanas, como también es romano el gusto por los fustes lisos*”¹²¹. Gusto que apreciamos igualmente en la configuración del pórtico italicense.

La variedad del conjunto ornamental resaltada por la profundidad haría indispensable el alejamiento del espectador para apreciar la unidad deseada (altura y anchura), unidad que llevaría la mirada del espectador hacia la tercera dimensión (profundidad), en la cual la decoración arquitectónica del *Traianeum* destacaría por la fluidez de matices y la versatilidad del conjunto artístico utilizado.

No podemos obviar la cohabitabilidad de piezas magníficas con otras muy sencillas e inacabadas cuya falta de terminación tiene como causa la desaparición de Adriano y la caída de la elite provincial a él asociada que conllevaría la ausencia de financiación imperial para la finalización del complejo y probablemente el retraimiento de la sociedad italicense.

120. P. León, op. cit.(n.3) 59.

121. A. García y Bellido, (n.112), 404.